

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Ética y transmisión paterna.

Milmaniene, Magali Paula.

Cita:

Milmaniene, Magali Paula (2012). *Ética y transmisión paterna. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/849>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/uUr>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ÉTICA Y TRANSMISIÓN PATERNA

Milmaniene, Magali Paula

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

En el presente trabajo analizaremos la vigencia del complejo paterno a través de la aguda mirada del joven director israelí Joseph Cedar, quien en su reciente film *Footnote* (2011) pone en escena cinematográfica la complejidad de este vínculo.

El argumento de *Footnote*, "Nota el pie" podría sintetizarse de la siguiente manera: un premio prestigioso de la academia israelí, destinado a un exitoso intelectual, Uriel Schkolnik, es erróneamente otorgado a su padre Eliézer Schkolnik, que arrastra años de fracasos en el logro de ese anhelado y preciado galardón.

Aquí es donde se plantea el auténtico conflicto ético: ¿debe Uriel contarle la verdad a su padre aun sabiendo el efecto de la noticia sobre éste? ¿debe ceder el premio a su padre y ocultar el equívoco? ¿Cómo decirle a ese padre, que ha esperado toda su vida ser parte activa en el develamiento hermenéutico de un "texto" y no un mero escritor de una cita al pie, que el premio otorgado ha sido un error del jurado y que finalmente el verdadero destinatario es el hijo Uriel?.

Palabras Clave

Complejo Paterno, Ética, Psicoanálisis, Cine

Abstract

ETHICS AND PATERNAL TRANSMISSION

In this paper we analyze the effect of the father complex through the sharp eyes of the young Israeli director Joseph Cedar, who in his recent film "Footnote" (2011) film enacts the complexity of this relationship.

The argument of "Footnote" could be summarized as follows: a prestigious award from the Israeli academy, for a successful intellectual Schkolnik Uriel is mistakenly given to her father Eliezer Schkolnik, dragging years of failure in achieving this coveted and prestigious award.

This is where the real ethical conflict arises: should Uriel tell the truth to his father even knowing the effect of this piece of news on him? Should Eliezer give the award to his father and hide the misunderstanding? How to tell the father, who has waited all his life an active part in the unveiling hermeneutic of a "text" and not a mere writer of an appointment at the foot note, that the award was given by mistake to him by the jury, meanwhile the real target is his son Uriel?.

Key Words

Father complex, Ethics, Psychoanalysis, Cinema

1. Introducción: El Complejo Paterno

En la actualidad contamos con amplias referencias bibliográficas que enfocan los conflictos y las rivalidades entre un padre y un hijo.

Así, este complejo vínculo edípico se despliega tanto en el plano literario[1] como en el antropológico, el sociológico y el psicoanalítico.

El "complejo paterno" fue descrito por Sigmund Freud[2] como la relación extremadamente ambivalente -configurada por la coexistencia simultánea de fuertes corrientes amorosas y hostiles- entre el padre y el hijo, el que para poder subjetivarse y constituir su propio deseo debe consumir el necesario *parricidio simbólico*, proceso que genera la figura del Padre Muerto. Este opera como agente de la Ley simbólica y su función interdictora es condición necesaria para la ruptura del universo narcisístico del hijo, lo que posibilita la consiguiente configuración de sus fantasmas desiderativos.

Esta ardua empresa supone la adecuada resolución de la antítesis amor -odio, dado que el hijo anhela por un lado, no perder el amor del venerado padre; y por el otro, rivaliza y compite con él, dado que sin triunfar por sobre el padre no se puede afirmar fálicamente ni construir su propio deseo.

Se trata pues del conflicto entre el *amor* al padre y la inherente posición de sometimiento pasivo- masoquista a su figura; y el por el otro, la *hostilidad* inherente al deseo de liberarse de su dependencia.

El dilema insoluble se asienta pues en la suposición de que el inevitable "triumfo" por sobre el padre como condición de la virilidad, no sólo conlleva la *culpa inconsciente* por la hostilidad hacia él (asentada en fantasmas parricidas); sino también el dolor por la pérdida de su amor. Recordemos además que separarse del padre supone la resignación del goce que deriva de aceptar pasivamente sus dones, sobre el horizonte de una fuerte satisfacción masoquista de raíz homosexual.

La fuerte *culpa inconsciente* que embarga a los hijos cuando despliegan una exitosa rivalidad con el padre suele derivar en conductas expiatorias o sacrificiales, a través de las cuales se consume el castigo por semejante atrevimiento frente a padres violentos y castradores.

Cuando las fantasías parricidas son sumamente intensas dado un vínculo excesiva y agresivamente erotizado, estas no son susceptibles de elaboración, y pueden derivar en esa posición subjetiva que Freud denominó "los que fracasan al triunfar".

Si el hijo se somete al padre por temor y/o culpa, frente a un de un padre dominante y narcisista, que busca someter al hijo por rivalidad, el destino del hijo será la seguramente la sumisión masoquista y la incapacidad para asumir el rol fálico y la potencia viril de su sexo.

En suma: todo hijo debe resolver adecuadamente su *complejo paterno*, y atreverse por ende a triunfar por sobre su padre sin culpa y sin temor a perder su amor, y consumir necesario *parricidio simbólico*. Este proceso se suele consumir logradamente cuando el padre propicia el deseo exogámico del hijo, y no impone el sometimiento como condición del amor.

Entonces, si el hijo no elabora adecuadamente su complejo paterno, queda ligado edípicamente al padre, dado que no puede liberarse de la culpa y el temor generados por el incremento de las tendencias hostiles, que se exacerban precisamente por no poder desplegarse sublimatoriamente a través del parricidio simbólico.

Seguramente, para que el hijo pueda desarrollarse sin rivalizar con el padre, debe crecer en el seno de una estructura familiar signada por un padre que impone la Ley sin suplementos obscenos superyoicos y que tiende a propiciar la libertad del hijo, sin buscar castrarlo ni someterlo.

Por el contrario, padres autoritarios y violentos, con conductas caracterizadas por su alto índice de ambivalencia hacia los hijos, suelen generar sujetos sumisos y/o rebeldes, variantes ambas de la incapacidad para resolver adecuadamente la compleja relación paterna.

En tal sentido, la famosa "Carta a un padre" de Franz Kafka resulta un ejemplo paradigmático de los sentimientos extremadamente ambivalentes entre un padre autoritario e irascible, y un hijo vacilante y debilitado, que no logra elaborar su complejo paterno sino a través de su obra literaria, la que equivale en este caso a un verdadero parricidio simbólico.

Sin embargo, si bien Kafka triunfó a través de su escritura, no pudo sin embargo fundar su propia familia y consumir la exogamia, atrapado en una lucha estéril contra la figura de un padre terrible y arbitrario.[3]

Este bello testimonio literario acerca de la culpa y el pedido de perdón, del odio y el temor, del sometimiento y la rebeldía, expone poéticamente las corrientes afectivas ambivalentes que signan este vínculo extremadamente ambivalente y lo convierten material privilegiado de estudio y de indagación del complejo paterno.

2. El film Footnote

En el presente trabajo analizaremos la vigencia de esta conflictiva edípica a través de la aguda mirada del joven director israelí Joseph Cedar, quien en su reciente film *Footnote* (2011) pone en escena cinematográfica la complejidad de este vínculo.

El argumento de *Footnote*, "*Nota el pie*" podría sintetizarse de la siguiente manera: un premio prestigioso de la academia israelí, destinado a un exitoso intelectual, es erróneamente otorgado a su padre, que arrastra años de fracasos en el logro de ese anhelado y preciado galardón.

Ambos desarrollan la misma actividad intelectual: son exégetas del Talmud.

Eliezer Schkolnik, el padre, es un oscuro filólogo de una vieja escuela, devoto del análisis textual de los manuscritos. Tanto en la biblioteca de la Universidad Hebrea de Jerusalén, donde el trabaja

solitariamente, o en el encierro de una pequeña habitación de su hogar - siempre espacios reducidos y ocultos- aborda con la minuciosidad de un relojero el estudio de las sagradas escrituras.

Su mayor logro y orgullo fue alcanzar un modesto reconocimiento a través de haber rescatado una nota marginal - una "*nota al pie*" - de un erudito del Talmud, revelación que atesora con cierta devoción.

Quizá *la nota al pie* alude a la pequeñez simbólica del padre, y éste hallazgo reduplica en su insignificancia la carencia de grandeza de un hombre que hizo del detalle su causa, a diferencia del hijo que supo construir una obra consistente.

Sin grandes reconocimientos en la universidad, marginado por sus pares dado su carácter huraño y resignado ante el fracaso, Eliezer desarrolló un resentimiento visceral a su hijo Uriel Schkolnik.

Las escenas, una a una, lo caracterizan en un estado permanente de ira y competencia hacia su hijo y al mundo que éste construyó.

Uriel, el hijo, es por el contrario, una figura que se destaca en la academia y es reconocida por premios dados su fecunda trayectoria plasmada en artículos y libros consistentes, que contrastan con el intrascendente aporte de su padre.

Su mundo es la antítesis del de su padre, iluminado por el reconocimiento, el afecto de la familia y la academia.

El fuerte *dilema ético* que se establece como núcleo argumental del film reside en la difícil decisión que debe tomar el hijo, que debe optar entre la Verdad con la consiguiente caída del Padre, y el amor al Padre a costa de su propio Ser.

El conflicto se plantea pues en los siguientes términos: se trata de la imposible decisión del hijo, que debe optar entre resignar el premio y convalidar el malentendido en aras del *amor al padre* o bien aceptarlo mercedamente por respeto a la Verdad, y generarle por ende al Padre una insuperable herida narcisista[4].

El hijo sostiene la convicción de que si se disipa el malentendido y su padre no recibe el premio consagratorio, habrá de sufrir un dolor insoportable, en tanto máxima frustración de un anhelo absoluto de su larga vida académica.

En este sentido, el hijo intuye que recibir el premio -genuinamente logrado- supone desplazar definitivamente al Padre, con el agregado de tener que privarlo del mismo luego de la fugaz alegría que le hubo de procurar el trágico equívoco.

En tal caso, el hijo *triunfa allí donde el padre fracasa*, sobre el horizonte de una rivalidad paterna, y de de un padre fallido en el ejercicio de su función, que no puede reconocer al hijo, tal como se evidencia en la primera escena del film. Durante la misma se ve como a Uriel lo nombran académico, bajo la mirada indiferente de un padre huraño y resentido, que no disfruta de los logros de su hijo[5].

Entonces, cuando el hijo discute con el jurado acerca de la necesidad de no desilusionar al padre expresándole la verdad, ellos aceptan sostener como válido el equívoco y otorgarle el inmerecido premio sólo bajo dos condiciones.

Cabe destacar que esta fuerte polémica se realiza en un pequeño ámbito en cual no caben los participantes del jurado cuando discuten con el hijo: símbolo que el marco institucional resulta estrecho para contener los dilemas éticos que desbordan toda constricción formal, dado que su espacio de resolución trasciende los lugares convencionales.

Estas condiciones para sostener el equívoco y otorgarle el premio a Eliezer son que Uriel redacte el mismo el ficticio veredicto y que se proscriba de recibir por vida el máximo galardón de la academia de Jerusalén en su temática, lo que equivale a su muerte simbólica.

Se trata pues del éxito "inmerecido" del padre a costa del fracaso "inmerecido" del hijo.

Uriel acepta las condiciones, redacta la nota de la premiación y resigna el premio: máxima inmolación sacrificial masoquista en función del *amor* al Padre, dado que se trata de sostenerlo en su dignidad aún a costa de la propia castración (inmolación).

El hijo se sacrifica por un Padre que acepta el premio aunque finalmente intuye que no le corresponde, dado que descubre por el estilo de redacción de la nota de premiación[6], que la nota pudo haber sido redactada por Uriel. Quizá este fue un mensaje cifrado a través del cual el hijo quiso inconscientemente advertirle al padre de la situación, para que este reaccione con la dignidad inherente a su función[7].

Pero, el padre aún así acepta el premio sin mayores escrúpulos: la grandeza del hijo se contrasta así con la indignidad de un padre que antepone su narcisismo al reconocimiento de los verdaderos valores del hijo, que ya lo había superado en el mismo territorio del saber.

De modo que no lo bendice con la satisfacción propia de un Padre que depone su egocentrismo y se realiza a través del hijo, modo sublime de la trascendencia, sino que por el contrario rivaliza con éste en posición fraterna, evidenciando así de forma incontrastable su absoluta incapacidad para ejercer su rol y ofrecer así generosamente el don paterno hacia el hijo.

Si bien en la primera escena de la película Uriel[8] recuerda que su padre deseaba ser conocido como *maestro* y no como catedrático, luego renuncia de hecho y derecho a cumplir el rol pedagógico inherente a todo padre: este consiste en transmitir valores así como brindar el testimonio de su propia relación con la castración.

Entonces, cuando Eliezer descubre que la pista que le revela que fue su hijo el autor de la nota de premiación, afirma que el no es un maestro sino sólo un filólogo, claro está, se reconoce sólo como mero investigador del origen de las palabras, pero no logra asumirse como transmisor de algún legado ético.

Finalmente se insinúa en la última escena el orgullo que lo invade cuando se dispone a recibir el premio, a la vez que se atisba la fugaz imagen de la Otra mujer, huella del pecado del Padre....

Epílogo

La película expone el drama edípico sobre el trasfondo de un horizonte socio-histórico en el cual tiene particular relevancia el tema de la Escritura, espacio sublimatorio privilegiado signado por la Le-

tra de los Textos, por la nota al pie y por la palabra que revela al autor de la notificación del premio.

Se trata del conflicto entre la *Ley* y *el amor al padre*, exacerbado cuando estas categorías se articulan conflictivamente, es decir, si el Padre hubiera depuesto su rivalidad narcisista, el vínculo entre Uriel y Eliezer hubiera podido haber sido elaborado simbólicamente y el hijo hubiera podido ser el continuador genuino de la obra de un padre que hubiera podido encontrar en su descendencia la realización de su legado.

Es que cuando el padre no depone su narcisismo y no asume el don de la paternidad, al hijo no le quedan otras opciones que son: o bien "cortar" definitivamente con ese padre y renunciar a la presencia de su invaluable figura; o bien inmolarse sacrificialmente para sostenerlo aún a costa de su propia integridad.

El hijo opta pues, por su sacrificio con tal de restituirle al padre la dignidad que este no hubiera debido de perder jamás y que no cesa de no recuperar aún frente al sacrificio del hijo. Finalmente se trata de sostener al Padre a costa del propio sacrificio: la potencia del amor eterno al Padre, da cuenta de la incapacidad de trascenderlo a través de la propia realización.

Bibliografía

- Freud, S. (1968). Tótem y Tabú. En: Obras completas, tomo III, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1968). Moisés y el Monoteísmo. En: Obras completas, tomo III, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1968). Dostoiéwski y el parricidio. En: Obras completas, tomo III, Madrid: Biblioteca Nueva.
- Kafka, F. (1998). Carta al padre, Madrid: Akal.
- Rosolato, G., (2004). El sacrificio: un estudio psicoanalítico, Buenos Aires: Nueva Visión.